

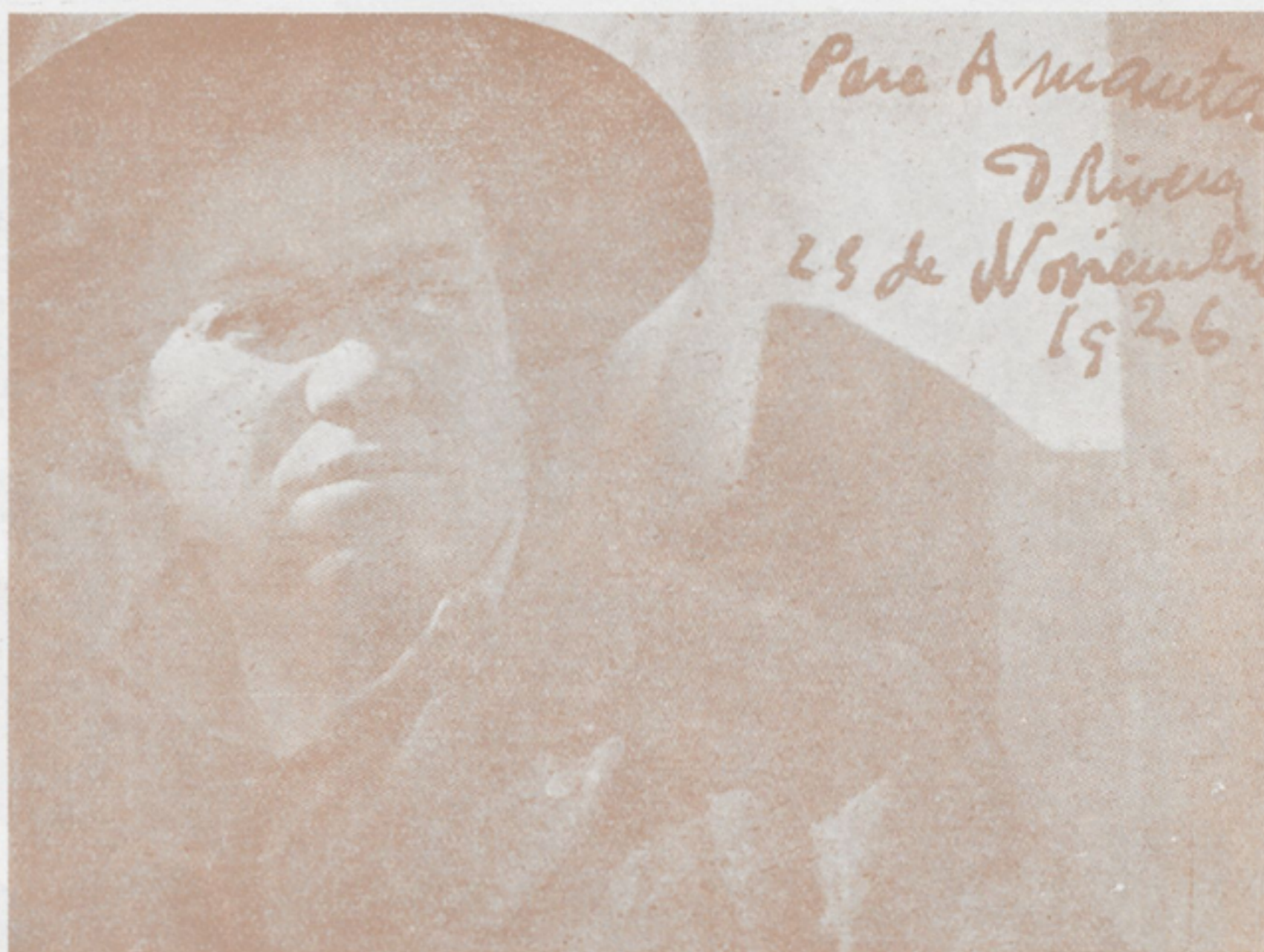
# Diego Rivera: el artista de una clase

Diego Rivera no es simplemente el pintor anecdótico de la revolución mexicana, detenida en sus proyecciones y en sus máximos caminos. El concreto en su obra la psicología, el sentimiento, la pasión de una clase en camino hacia la Gran Revolución del porvenir, amplia y rotunda. Es el pintor de una clase universal en marcha incontenible hacia la sociedad comunista.

Toda obra de arte se halla fatalmente condicionada por un hecho sociológico. Imposible que ese esfuerzo social convulsivo y violento efectuado en México, pasara sin marcar profundas huellas en el arte. Y al hacerlo nos demuestra meridianamente que ese querer una vida nueva llevado a la acción si nó ha triunfado, tampoco ha sufrido un estancamiento, una quietud en su esencia. Antes bien, su labor prosigue endémica, subterráneamente, abarcando las plurales manifestaciones del cuerpo y del espíritu.

Fruto óptimo de él es este Artista, este Revolucionario, este Trabajador incansable.

Diego Rivera llena en la temperatura de México una necesidad urgente, histórica, impuesta por la lógica de los acontecimientos. Es una antena tendida hacia los cinco continentes, capaz de captar, para presentarnos concreta y bellamente, las necesidades—sentidas, aunque no formuladas cabalmente muchas veces—las aspiraciones vagas, los anhelos imprecisos, pero implacables, de una clase, columna del mundo. Y digo en México, porque es aquí, más que en otro país cualquiera después de Rusia, en donde el proletariado ha jugado un papel intenso que determina el conocimiento, permeable a todas las miradas, de su enorme rol histórico.



Fotografía y Autógrafa de Diego Rivera

Si Diego Rivera no fuese el artista genial con válvulas abiertas a las nuevas urgencias de la época; si la poderosa superestructura espiritual que posee no se hubiera fijado en su organismo, privilegiándolo para entregarnos en cuadros formidables la efervescencia creadora de una clase, no sería él, el artista proletario. Sería cualquier otro dotado de condiciones idénticas. Pero sería ineludiblemente.



"Funeral de las víctimas proletarias", fresco de la Secretaría de Educación Pública